Precios de suscricion — Pesetas
En la isla, un mes, adelantado . . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Precio de los anuncios — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea 0'20
En cuarta plana, id. 0'12
Comunicados, id. 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Los suscritores á mitad de precio

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.° — Mahon, viernes, 12 de Agosto de 1887. — N.° 1.834.

SECCION POLÍTICA

ACTOS Y NO PALABRAS

El reformismo, por el órgano discretísimo y elocuente de «El Resúmen», ha remozado su programa, relegando á segundo término las fórmulas políticas, y anteponiendo la bandera de la moralidad y de la rectitud en la conducta de los gobiernos.—Lo mismo da para el país, dice poco más ó menos, la monarquía que la república, el matrimonio civil que el canónico, el jurado que el tribunal de derecho, el sufragio universal que el restringido, la política conservadora que la liberal; lo que al país importa es moralidad, rectitud y justicia en el gobierno y la administracion.

Sí, al pais le importa mucho, muchísimo, la moralidad de los gobiernos; pero esa moralidad no puede constituir un programa de los partidos, porque éstos no se distinguen por una diferente tendencia *moral*, sino por una diversa tendencia *política*. ¿Habría algun partido que incluyese en su programa la dilapidacion de los fondos públicos, el cohecho, el soborno y la prevaricacion? Seguramente que no; por el contrario, todos los partidos, con perfecta unanimidad y con un mismo criterio, ofrecen ó dan por supuesta una conducta vigorosamente sujeta á las leyes de la moral, lo cual no es obstáculo, ciertamente, para que la administracion pública sea, bajo todos los gobiernos, una vergüenza.

Además, cuando un partido ofrece moralidad, no ofrece nada positivo, porque aquélla no resulta de la aplicacion de tales ó cuales principios á la reforma de las leyes, ni se decreta por disposiciones políticas ó administrativas, como cándidamente hicieron nuestros buenos abuelos en la Constitucion de Cádiz, sino que se crea por una série de actos que llegan á constituir *costumbres, mores*; y el principio generador de esos actos es el bien público, generalidad abstracta que constituye la finalidad de todos los partidos de ayer, de hoy y de mañana.

¿Quiere decir esto que los partidos no puedan hacer tambien una propaganda de moralidad? Nada de eso, pueden hacerla; pero ha de ser una propaganda de *hechos*, no de palabras; una propaganda de buenas costumbres en la oposicion que sean garantía de las buenas costumbres en el poder. Tal vez sea más eficaz para la moralizacion de las costumbres públicas la buena conducta de un partido en la oposicion que en el poder. De modo que á los reformistas se les puede decir: «¿ofreceis ser morales? Pues, ¡sedlo ahora!» Ese es el único procedimiento para que se les crea.

Y para serlo, no basta que el reformismo se erija en fiscal justiciero de los actos del gobierno y de la administracion, sino que encamine toda su conducta al bien público, sacrificando á éste los apetitos de partido y las impaciencias de poder y dominacion; que dé ejemplo de consecuencia y de fé en sus principios y en su programa políticos; que no erija á los arrepentidos en jefes, ni á los jefes en ídolos; que no mendigue, ni amenace; que luche en la opinion y no en las antesalas; que sea, en fin, lo que no es hoy.

(*Mercantil Valenciano.*)

Las manifestaciones del capitan general de Cuba.—Salamanca faccioso

El respetable redactor de «El Resúmen», Sr. Abascal, ha escrito una carta refiriendo las manifestaciones hechas por el general Salamanca en el comedor de uno de los hoteles de la Granja.

Como el asunto ha tomado calor y está llamado á traer larga cola, reproducimos íntegra la carta:

«Esta madrugada llegó al real sitio el general Salamanca, para despedirse de S. M. la reina, antes de marchar á tomar posesion del cargo de capitan general de la isla de Cuba.

Ausente este año la familia del general, y cerrada la casa que heredó de su madre la condesa de Campo-Alanje, se ha instalado en el hotel Europeo, punto de residencia de los individuos del cuerpo diplomático extranjero y de muchas notabilidades de la colonia veraniega.

Pidió audiencia á S. M., que se la concedió para hoy mismo á las dos; visitó al Sr. Alonso Martinez, único ministro con el que no ha interrumpido sus relaciones desde que se indispuso, ahora hará un año, con el gobierno y dedicó el resto de la mañana á sus asuntos particulares, despachando con el administrador que aquí tiene.

A la hora del almuerzo bajó á la mesa redonda; éramos en ella pocos, y entre los pocos había un antiguo oficial del ejército que ha servido en Cuba y que conoce mucho aquel país.

La conversacion recayó muy pronto acerca del nuevo mando del general, y como en ella se dijo algo que me parece interesante, voy á procurar reflejarla lo más exactamente que sea posible.

El diálogo se sostuvo casi siempre entre el general y el ex-oficial del ejército limitándome yo á oir y ver, pero no con el propósito de callar.

—Muy difícil mision lleva V.,—mi general—dijo el antiguo oficial.

—Y tanto, que le he aceptado solo por eso. Si Cuba estuviera en una situacion próspera y bonancible, si el cargo de capitan general no estuviese lleno de dificultades, hubiera declinado la honra que se me ha hecho. Pero ahora no lo podia hacer de ninguna manera: lo primero que se me ha dicho al ofrecerme el cargo, es que aquello está muy malo. Yo lo sé muy bien, y no aceptar en tales condiciones, hubiera sido algo como retroceder ante un peligro. Unese á esto el deseo terminantemente manifestado por S. M. de que yo fuese á Cuba, y esto me ha decidido.

—¿Ha estado usted ya en aquel país?

—No, señor, es la primera vez que voy; pero puedo decir sin jactancia que lo conozco mucho. Cuando comencé á combatir al general Martinez Campos, estudié á fondo los asuntos de Cuba, me aficioné á ella y seguí estudiando. Desde hace mes y medio, apenas hago otra cosa que celebrar conferencias con los que han estado mucho tiempo en aquel país: deduzco despues de ellas lo que la pasion de partido puede poner en los que hablan y formo mi juicio.

—El general Tacon, tampoco había estado en Cuba cuando emprendió aquella campaña que ha dejado allí tan gratos recuerdos.

—Es muy exacto, y el haber estado en Cuba yo creo que perjudica. Al general Concha se lo dije discutiendo con él en el Senado. «La primera vez que estuvo usted allí lo hizo bien; la segunda mal y la tercera peor.»

—Dicen que lleva usted facultades especiales.

—No es exacto, y eso ni siquiera lo he pretendido en mis conferencias con el gobierno; porque yo hago poco caso de las facultades que se me dan aquí: pues las den ó no las den, yo he de tomar las que las circunstancias y el desarrollo de mis planes exijan.

—¿Y lo de los sueldos?

—Completamente arreglado; no se rebajarán: en esto sí he insistido, y no iría á Cuba si se rebajasen.

—¿Y de personal?

—Ya estan acordados los nombramientos del general Lopez Pinto para segundo cabo y de don Pedro Antonio Torres para secretario general del gobierno. He pedido además que el actual gobernador civil, al que no conozco, pero del que la prensa de Cuba da muy malos informes, sea reemplazado por el general Loño, persona que por sus condiciones de moralidad me ofrece muchas garantías para la campaña que yo pienso emprender allí.

—¿Campaña administrativa?

—Sí señor: yo me propongo dos objetos principales: establecer la organizacion militar de la isla para prevenirla contra las luchas del filibusterismo y para conflictos internacionales que pueden surgir despues de la apertura del istmo de Panamá, y la otra cuestion en que no levantaré mano será en la de la moralidad administrativa.

—Arduas son las dos.

—En la primera no se ha hecho nada; todo esta como estaba cuando la paz del Zanjon; y si Maceo volviese, podria encontrar hasta una cazuela que se hubiera dejado en la manigua.

—¿Y la otra cuestion?

—La otra es más ardua todavía. El empleado inmoral tiene por cómplice al comerciante, al industrial que se aprovecha de la inmoralidad, y de aquí que ésta sea beneficiosa para muchos que parrecía debiesen estar interesados en que desapareciera.

—Hay obstáculos más insuperables; los de las influencias políticas.

—¡Oh! con esas estoy dispuesto á ser inflexible; ya la opinion pública dice que hay funcionarios en Cuba que mandan sumas á hombres importantes de Madrid. Uno de mis primeros cuidados va á ser adquirir pruebas; ya llevo algunos nombres apuntados y á Sagasta se lo he dicho muy claro; sean los que quieran los que protejan á esos hombres, los embarco, ó mando mi dimision y vengo á decir al Senado muy claro lo que ocurre.

—Mire usted—añadió el general exaltándose—á mí me cuesta más de 20.000 duros ir á Cuba; porque ahora precisamente había adquirido máquinas y ganados para emprender en grande la explotacion de mis tierras de Extremadura; todo tengo que dejarlo. Hoy por hoy disfruto 15.000 duros de renta y sé que vendré de Cuba empeñado; pero voy decidido á que todo el mundo ande allí derecho, aunque pese á esas grandes influencias políticas de Madrid que reciben dinero de Cuba.

—Le auguro á usted muchos disgustos.

—Con venirme estoy en paz.

—¿Y la rebaja de los derechos de importacion?

—Esa ha sido una de las ligerezas de Balaguer, que no sabe por donde se anda en asuntos de Cuba. Yo debiera haber insistido en esta como en la de los sueldos: pero le he visto al hombre tan apurado, ha comprometido tanto al gobierno, que no he querido que se crea que busco un pretexto para no ir. Pero no se me oculta que mi situacion va á ser muy difícil; pues lo ménos tres meses y quizá más, voy á estar sin poder disponer de un cuarto.

—¿Y cuándo se vá usted?

—El 30 me embarco en Cádiz, en un vapor de Antonio Lopez.

—¿Presentaria usted la dimision si hubiese cambio político?

—Enseguida pondria mi puesto á disposicion del gobierno. Yo la dimision la hago pronto. El cargo, como yo lo voy á desempeñar, tiene poco de agradable; me propongo que para mi no exista la quinta de los Molinos y pienso recorrer toda la isla estudiando bien el terreno.

—¿Y qué dice de sus proyectos de usted Balaguer?

El general se encogió de hombros, quitó con el dedo pequeño de la mano izquierda la ceniza del cigarro que fumaba y se levantó.

Iban á dar las dos, hora de su audiencia en palacio.»

La impresion que la lectura de la carta ha causado en las filas ministeriales, la revela perfectamente la actitud que ha tomado la prensa adicta.

Un periódico muy ligado á la situacion la comenta y deduce las siguientes conclusiones:

«1.ª El general, prometiéndose facultarse á sí propio para todo, arrebata sus prerogativas á la corona, se subleva como capitan general y general en jefe contra el ministro de la

Guerra, invade como gobernador general las atribuciones constitucionales de ministro de Ultramar y se rie del gobierno.

2.ª El Sr. Salamanca, declarando que va nombrado por S. M. y no por el gobierno responsable, abre un portillo en la Constitucion y se constituye en funcionario inviolable superior al Parlamento y á los ministerios.

3.ª El general, llamando *ligero* al ministro de Ultramar, acaba con todo principio de autoridad en Cuba.

4.ª Llamando poco menos que venal al gobernador civil de la Habana, abre un proceso por injuria y calumnia.

Y 5.ª Hablando de personajes que reciben dinero de funcionarios de Cuba, es un acusador que, ó deshonra por deshonrar (móvil imposible en el general Salamanca) ó no tiene más remedio que citar nombres.

Ahora bien: ¿es posible que el señor Salamanca permanezca con el doble nombramiento de capitan general, gobernador de la isla de Cuba, sin que antes de veinticuatro horas queden aclarados todos aquellos extremos? El gobierno no necesita de nuestro consejo; pero en todo caso, lo menos que se puede hacer es recomendar la urgencia. Urge, sí, por el prestigio del gobierno, por los principios constitucionales, por el honor de los hombres públicos, por la honra de la administracion en Cuba, por la disciplina y los respetos gerárquicos, que las palabras puestas por el periodista Sr. Abascal en labios del general Salamanca, sean ó desmentidas ó confirmadas.

Si fueran desmentidas, para que todo y todos queden en su lugar; si fueran confirmadas, para que el gobierno lleve mañana á la «Gaceta» la destitucion del general Salamanca.

¡Ah! ¡Qué cosa tan triste si no acertara á venir una confirmacion, pero tampoco una negativa rotunda! Sí. ¡Qué cosa tan triste para nuestra bandera en Cuba!

El separatista podría decir al español: «Tus ministros son *ligeros*; tus gobiernos, que llamas parlamentarios, no existen ante las iniciativas personales de la corona; tus personajes son maleantes distinguidos; tus gobernadores civiles bajaes marroquíes; y todo esto no lo digo yo, representante de la *manigua*, lo dice el gobernador general representante de España.

Y el español tendría que responder:

—Es cierto... mientras la vergüenza le amoratara el rostro.

No; ese nombramiento no puede ser mientras la correspondencia de «El Resúmen» no quede en claro, mejor dicho, mientras el general Salamanca no la desautorice resueltamente.

No; ese nombramiento no puede ser mientras la excesiva personalidad del general Salamanca se mantenga en sus aparentes proporciones lanzando por un lado rayos y por otro veneno.

Vaya en buena hora á Cuba el general Salamanca, pero vaya en paz, fiel á las leyes, respetuoso con el gobierno, considerado con la honra agena. Si había de ir de otro modo, que un rasgo de energía impida el peligroso viaje. El gobierno debe enviar á Cuba un gobernador general, representacion viva é imparcial de la pátria.

Y un gobernador como nos lo pinta «El Resúmen» es fatalmente un faccioso.»

Suicidio de un coronel

En el «Diario de Cádiz» ayer recibido, leemos lo siguiente:

Anoche poco antes de las diez, uno de los carabineros de punto en la muralla de las Delicias, hallándose frente al extremo del jardin por la parte de los cuarteles, oyó que sonaban cuatro disparos como de revólver entre la inmediata batería de Obuses y el fuerte de la Soledad.

Se acercó y vió tendido sobre la muralla el cuerpo de un hombre, que tenía en la mano un revólver de los llamados de reglamendo, y al lado el sombrero.

La cabeza caia casi fuera de la muralla hácia el mar.

El carabinero llamó á dos paisanos para que fueran testigos de aquel triste encuentro. Todos consideraban muerto al suicida, y lo mismo creyó el cabo de aquel arma que acudió tambien.

No había hecho más que apartarse un poco, cuando el que juzgaban cadaver, se incorporó sobre la muralla y se disparó otro tiro.

Entonces volvieron á acercarse, y cogiendo al suicida lo tendieron en el suelo.

El desconocido exclamó:

—Llevadme al Hospital Militar!

—¿Cómo se llama usted? le interrogaron.

Pero guardó silencio, lo mismo que al preguntarle si era militar.

Solamente se llevó la mano al bolsillo, y sacó el pañuelo y una carta, que trató de entregar al carabinero, y que éste recibió momentos despues, en el cuartel de artillería, al llegar el oficial de guardia y otras personas.

Cuando hablaron al herido, éste exclamó:

—Lo que siento es no haberme disparado el último tiro, para acabarme de matar.

En la camilla de artillería fué conducido al Hospital Militar, donde se presentaron el comandante general, que ya había estado en el sitio del suceso á poco de ocurrido este, el jefe de dia Sr. Roldan y otros jefes de tropa. Tambien habia acudido desde los primeros momentos á las Delicias, el señor jefe de Seguridad.

Cuando el herido vió al Sr. Fuentes, dijo:

—Mi general, ¡reveses de la vida!

El herido era el coronel Sr. D. Joaquin Chiquery, jefe de la zona militar de Cádiz, desde hace unos dos años, y que antes habia mandado la zona de Arcos.

De la inspeccion resultó que le habian interesado cuatro disparos: uno de ellos sólo rozó, marcando la huella en la piel; otros dos proyectiles dirigidos de abajo arriba, hirieron la parte inferior derecha de la frente, saliendo poco más arriba: finalmente, hay otra apertura de entrada en la parte lateral de la cabeza, y no hay señales de que haya salido el proyectil.

El herido, que al principio estaba algo nervioso, no perdió el conocimiento ni la sangre fria, hablando con algunos de sus compañeros presentes, y haciéndoles recomendaciones respecto á su familia.

El estado del herido es muy grave.

Por triste coincidencia, hoy ó mañana debe llegar á Cádiz un hijo suyo, oficial de Marina en la escuadra de instruccion.»

La muerte de M. Katkoff

San Petersburgo 5.

«El Nouveau Temps» hablando de los homenages tributados por Francia á la memoria de M. Katkoff se expresa así:

«La explosion de los sentimientos nacionales no ofrece nada de nuevo ni extraordinario. Desde largo tiempo, una corriente de simpatía por Rusia se opera en Francia de un modo progresivo, entre todas las clases sociales y en los círculos políticos. Los franceses estaban deseosos de expresar sus simpatías por Rusia y su gobierno. En este punto republicanos y monárquicos, radicales y conservadores se hallan dispuestos a darse la mano.

Los homenages rendidos á la memoria de Katkoff, son una de las pruebas más manifiestas de semejante disposicion.»

———

Durante todo el trayecto de Zuamenskoie á la iglesia el cadaver de M. Katkoff será conducido por los obreros tipógrafos y paisanos. La absolucion sera dada por la metropolitana. M. Potain, despues de haber estudiado la enfermedad de monsieur Katkoff, lo confió al cuidado de Zamenskoie. La autopsia ha confirmado su diagnóstico. El director de «La Gazette de Moscou» ha fallecido víctima de un cáncer en el estómago, complicado con una enfermedad del corazon y del hígado. Gran número de telegramás dando el pésame se han recibido de Francia.

———

Moscou 5.

Los despojos mortales de Katkoff han sido trasportados esta noche de Zuamenskoie á Moscou. Aquel se halla expuesto en la iglesia del liceo Nicolás, de donde fué Katkoff el fundador y director. Los funerales tendrán lugar mañana por la mañana. El general gobernador de Moscou, el príncipe Dolgoroukow y M. Delianow, ministro de instruccion pública, han llegado para asistir á dicha ceremonia. Durante el trayecto, unos 30 kilómetros, el ataud ha sido conducido á brazo. Una multitud inmensa, compuesta de todas las clases de la sociedad, seguian detrás del féretro, formando á la cabeza del duelo el príncipe Dolgoroukow.

Los telegramas de duelo y las coronas han sido numerosisimos, procedentes de todos los puntos.

En la mayor parte de los pueblos de la provincia se han celebrado funerales. La actitud de simpatía de la Francia ha causado una viva impresion y provocado los sentimientos de reciprocidad.

MAHON

REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mahon 12 Agosto 1887.

Muy señor mio: Ruego á usted se sirva insertar en el periódico de su digna direccion las siguientes líneas, contestacion á un suelto que me dedicó ayer «El Bien Público»; favor que le agradecerá su affmo. S. S.

Q. S. M. B.

PEDRO BALLESTER.

Al .. ....

D. Pedro Ballester y Pons, abogado, hijo del Registrador de la Propiedad D. Ramon Ballester y Pons, trató á su colega D. Juan Allés y Coll como corresponde tratar al fanfarron que provoca á un viejo, porque es viejo; y no fué, ni quiere, ni debe ir en casos análogos al Director de «El Bien Público» D. Juan Capistrano Parpal y Pons, caballero de no recuerdo que órden, y escribiente del escribano D. Juan Allés y Febrer, del jóven letrado Allés y Coll, tan conocido por todos los ámbitos de esta isla.

Siendo muchas las personas á las cuales hemos oido manifestar extrañeza por el excesivo número de grados de calor, que segun los periódicos, marca estos dias el termómetro en ciertas regiones de los Estados Unidos, debemos manifestar que el termómetro usado en aquel pais, como en Inglaterra, es el de Fahrenheit y que este se halla graduado de una manera particular.

En vez de marcar el cero la temperatura del hielo fundente, esta temperatura señala el grado 32 y el intérvalo entre ese grado 32, y el punto á donde llega el mercurio en el agua hirviendo, está dividido en 180 grados.

De suerte, que para conocer los grados del termómetro centígrado á que corresponden los del de Fahreinheit que marcan una determinada temperatura, hay que empezar por restar 32 y reducir el resto en la proporcion de 180 á 100.

Pongamos un ejemplo para mayor inteligencia de los lectores de EL LIBERAL. Supongamos que el termómetro Fahrenheit, marca 95 grados. Para saber á que número de grados del termómetro centígrado corresponden esos 95 grados de Fahrenheit se ha de empezar por restar 32 de 95 y luego con el resultado de la resta, que será 63, se ha de hacer la siguiente regla de tres:

Si 180 : 100 :: 63 : x y tendremos 35 grados centígrados, ó sean los que llegó á marcar anteayer el termómetro en Mahon.

—

El domingo último celebró el Banco de Barcelona la Junta general ordinaria de accionistas, bajo la presidencia de D. Manuel Roig y Estalella, vocal de la Junta de Gobierno y presidente de turno. Segun la Memoria presentada por la Junta de Gobierno, la cartera del Banco al terminar el primer semestre de 1887, que fué objeto de la junta, importaba 20.093,016'64 pesetas, habiendo sido su promedio total de 21.785,294'07 pesetas; hubo un movimiento total de 1,293 depósitos por valor de 17.204,637'30 pesetas; las cuentas corrientes arrojaron un saldo medio diario de 38.940,158'87, habiendo importado los cobros y pagos verificados en dicho concepto en el semestre 291.730,594'68 pesetas; y la caja acusó un movimiento total de 507.156,993'43, dando un término medio diario de cobros y pagos de 3.571.528'12 y una existencia media diaria de 29,582,931'38. Los productos segun el inventario balance permiten dar un dividendo de 10 pesetas por accion, pues, deducidos todos los gastos, resulta un beneficio líquido de 208.083'46 pesetas.

Queda abierto el pago de dicho dividendo desde el 10 del actual.

En el vapor correo llegó en la tarde de ayer D. Ramon Taix Fábregas, comandante de Ingenieros destinado á las obras de la fortaleza de la Mola, en reemplazo del señor Terrer que como dijimos ha sido destinado en Palma.

Por los dependientes del Ayuntamiento se continúa girando visitas á las espendedurias de artí-

culos de consumos, habiendo tocado en la mañana de hoy el turno á las tahonas y carbonerias sin que haya habido necesidad de corregir falta alguna.

—

A una vendedora de leche que usaba medidas antiguas le han sido éstas decomisadas imponiéndole además el debido correctivo.

—

En la subasta verificada hoy para el arriendo del teatro de esta ciudad no se ha presentado postor.

—

Una de las lanchas carboneras que conducian carbon al vapor inglés «Darwin», que se halla sufriendo cuarentena en nuestro Lazareto, se ha ido á pique esta mañana frente á la isleta del Hospital, sin que por fortuna ocurrierra otro percance.

—

A los alumnos militares.—La «Gaceta» publica una real órden del ministerio de la Guerra, cuya parte dispositiva dice así:

«1.° A partir del presente año, se establece definitiva y reglamentariamente para todas las Academias militares que los alumnos que en los ejercicios ordinarios de fin de curso hayan obtenido aprobacion en dos de las tres clases teóricas comprendidas en cada año de estudios, pueden repetir en Setiembre el exámen de la clase en que hubieren sido desaprobados.

2.° La direccion de Instruccion militar propondrá á este ministerio las medidas que deban adoptarse para que semejante beneficio, inspirado en el deseo de favorecer al alumno estudioso, no pueda traducirse en los años sucesivos como incentivo de la desaplicacion, ni redundar en perjuicio de la enseñanza.

3.° Los alumnos que por enfermedad ú otra causa legítima tienen derecho por reglamento á examinarse en 1.° de Setiembre, aunque lo hayan verificado tambien en la época ordinaria, sólo deberán sufrir entonces el exámen de las materias de que no hayan sido aprobados.»

—

Leemos en «El Pais» de ayer:

«En los talleres de zapatería de D. Juan Mercadal hemos tenido ocasion de observar una máquina de cortar suela cuyos efectos creemos ventajoso por la rapidez y perfeccion con que efectúa los cortes. Desearíamos ver propagado este nuevo adelanto para la industria del calzado.

—

Dice el «Diario Mercantil»:

Exposicion Universal de 1888

Sabe «El Diluvio» que la Comision de asuntos generales ha acordado someter al Ayuntamiento dos proyectos de importancia.

Trátase de ofrecer á los forasteros que vengan á visitar la Exposicion Universal el aliciente de poder visitar con alguna comodidad los alrededores de Barcelona.

El primer proyecto consiste en abrir una carretera que permita á los carruajes ascender á la meseta del Tibidabo y luégo seguir por lo alto de las montañas hasta enlazar con la carretera de Vallvidrera. Todos los que residimos en Barcelona sabemos el hermoso panorama que por ambos lados se descubre desde la cima del Tibidabo y los atractivos que presenta la campiña que se descubre desde Vallvidrera.

Consiste el segundo proyecto en abrir un paseo de circunvalacion en la montaña de Montjuich, arrancando de la carretera actual y muriendo en el punto de partida. De realizarse esta mejora, se abriría el paseo de circunvalacion á los dos tercios de altura de la montaña y los paseantes podrían disfrutar del vistoso panorama que hoy solo está reservado á los que suben al castillo de Montjuich.

Este último proyecto tiene un apéndice, pues la Comision que lo ha propuesto ha indicado que convendria arreglar decorosamente las hermosas fuentes que hay en la montaña, tales como la «Font trobada», la «Font de la Sétalia» y otras, arreglando convenientemente los caminos que á ellas conducen.

Como complemento de este proyecto, que suponemos seria bien recibido por el público y muy utilizado por los forasteros y por los que residen en la capital, se estableceria en la montaña de Montjuich un servicio de policía y seguridad á fin de alejar de aquel sitio delicioso á la gente de mal vivir.

—

De una correspondencia de París que publica el «Diario de Barcelona» copiamos los siguientes interesantes párrafos:

«En medio de estas alarmantes impresiones, la ciencia prosigue tranquilamente sus tareas y París ofrecerá dentro de pocos dias el espectáculo de una curiosa tentativa aerostática encaminada á darse cuenta exacta del estado de la atmósfera en las regiones mas elevadas y á consignar hasta que altura puede subir el hombre en el espacio sin perder la vida á consecuencia del frio ó de la rarefaccion del oxígeno.

«El Fígaro», que es sin duda el más opulento y más poderoso de nuestros periódicos, se ha convertido en iniciador y Mecenas de esta espedicion científica tomando á su cargo todos los gastos que la misma ocasione. Con este objeto se ha fletado un globo especial, el *Horla* (título de una reciente novela de Meaupassant), y dos hombres científicos, provistos de todos los aparatos de observacion más perfeccionados, han ofrecido valerosamente desafiar los riesgos de la empresa.

Hasta ahora nadie se ha elevado mas allá de 7,200 metros. A esta altura, el frio escede de 25 grados bajo cero, la opresion impide la respiracion, no puede hacerse ningun movimiento, el color de la piel se oscurece, la sangre sale á borbotones por las narices y un sueño irresistible, precursor de la muerte, acomete al explorador aterrado. No obstante, los aeronautas del *Horla*, gracias á las precauciones tomadas, se proponen elevarse á 8,000 metros de altura, tal vez hasta 9.000, y hacer por lo tanto observaciones desconocidas hasta hoy.

El dia 14 de Agosto debe verificarse esta curiosa ascencion científica, que interesa á todo el mundo intelectual.—*O.*»

—

La propuesta de ascenso del arma de infantería de este mes comprende 14 tenientes coroneles á coroneles y 13 comandantes á tenientes coroneles.

—

Un sabio rumano, Miguel Cogalviceano, acaba de descubrir la tumba del poeta Ovidio.

Sabíase que Ovidio habia sido desterrado por el emperador Augusto á Tomi, en el mar Negro, por sospechas de que el poeta estaba en amores con una parienta del emperador. En Tomi fué en donde murió el poeta de los *Tristes*.

Se perdió, sin embargo, todo rastro de la ciudad y de la tumba, hasta ahora, que el sabio rumano ha descubierto una y otra en Andolkioi, ciudad de la Drobudsba.

—

La electricidad aplicada á la incubacion.—La incubadora sistema Newman, de Lóndres, da el calor necesario por medio del paso de una corriente eléctrica al través de hilo de platino que se pone incandescente en el interior de los cajoncitos donde se colocan los huevos para incubar bien abrigados por fieltro, plumas, ó sustancias mal conductoras del calor.

El señor Kilner, de Bruselas, ha ideado un sistema de incumbadora análoga al precitado; solamente que el aparato eléctrico mantiene automáticamente el grado de calor que es necesario para la incubacion.

—

En pocos paises, quizás en ninguno, habrá tantos aficionados á frutas como en Inglaterra.

Durante el año de 1886 fueron importadas á Inglaterra frutas de todas clases por valor de 150 millones de francos, y la nacion que más importó fué España, cuyo comercio ascendió á 50 millones de francos; en segundo lugar sigue Grecia, por valor de 42,500,000 francos, y la nacion que figura en último lugar fué Alemania, que sólo importó por valor de 2.405,000 francos.

—

BOLSA DE MADRID

11 de Agosto.

4 por 100 interior perpétuo.	65'500
4 por 100 amortizable	83'500
Billetes Hipotecarios de Cuba.	00'000

—

BOLSA DE BARCELONA

11 de Agosto, 4'10 t.

4 por 100 interior.	65'420
4 por 100 exterior.	66'620
4 por 100 amortizable	82'750
Bil. hip. Cuba. Emision de 1880	100'870
Bil. hip. Cuba. Emision de 1886	96'000
Banco Hispano Colonial	47'370
Acciones ferrocarril Francia.	34'000
Id. Norte	71'500
Id. Orense.	11'000
Obligaciones Francia.	58'120
Id. Norte	73'750
Id. Orense.	31'500
Id. Almansa.	68'120
Obligaciones Trasatlánticas	93'500

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 12

De Ibiza laud «Estrella», pat. José Cardona, con 5 trip. 3 pas. y cebada.

Buques despachados

Dia 12

Para Barcelona pail. «Galgo», pat. Juan Ramon, con 4 trip. 2 pas. y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 11.

El Director del periódico «El Resúmen» ha resultado herido en un muslo.

Le ha sido extraido el proyectil.

Ha llegado el general Salamanca; en la estacion le esperaban los hijos del general y muchos amigos.

Madrid 12.

El general Lopez Pinto ha tomado la representacion del general Salamanca.

Los señores Acuña y Villar Ribas han tomado la representacion del Sr. Gutierrez Abascal.

Han celebrado todos una conferencia.

Anuncios oficiales

Alcaldía de Alayor

El domingo dia 14 del actual se celebrará en esta villa la fiesta de San Lorenzo con corridas únicamente de caballerias por la tarde, y bailes el sábado y dia de la fiesta segun costumbre de años anteriores.

Alayor 5 de Agosto de 1887.—El Alcalde, Bernardo Riudavets.

Banco de España.—Agencia *de Contribuciones del partido de Menorca, calle de Gracia núm. 44.*

Los hacendados forasteros cuyas cuotas estén domiciliadas en esta ciudad podrán servirse recoger los recibos de la contribucion territorial correspondiente al primer trimestre de 1887-88 de los pueblos de Alayor, Ciudadela, Mercadal y Villacárlos, desde el dia 10 al 13 inclusives.

Lo que se publica para inteligencia de los contribuyentes encareciéndoles la oportuna puntualidad para que no incurran en apremio.

Mahon 9 Agosto 1887.—El Agente, Miguel Pons y Orfila.

Alcaldía de Mahon

Propios y arbitrios

En virtud de lo acordado por este Ayuntamiento en sesion de 9 del corriente, se saca á pública subasta por lo que resta del actual año económico, el puesto público de venta de carnes n.° 16; cuyo acto tendrá lugar á viva voz en la caseta despacho del señor Teniente encargado de la policía de mercados, el dia 22 del presente mes á las nueve de su mañana, sirviendo de tipo la cantidad de doscientas sesenta pesetas.

Mahon 11 Agosto de 1887.—J. Vidal.

El dia 14 del actual á las once de su mañana, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta oral y pública del baile que debe celebrarse en el vecino pueblo de San Clemente, con motivo de la fiesta cívico-religiosa que ha de llevarse á efecto en el mismo el dia 21 del corriente mes.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de cien pesetas, y no será admitida ninguna oferta que baje de dicha suma.

Hasta el dia del remate pueden enterarse en la Secretaría de este Ayuntamiento, de las condiciones á que deberán sujetarse los licitadores.

Mahon 11 Agosto 1887.—J. Vidal.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.° 25.

Fábregues impresor, Nueva, 25, Mahon